

EL CENTINELA

SEMANARIO TRADICIONALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN PALMA, Trimestre. 1 peseta
FUERA DE } Trimestre. 1'45
PALMA, } Semestre. 2'25

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Semestre. 5 pesetas

Número suelto, 10 céntimos.

Melius est nos mori in bello, quam videre
mala gentis nostrae et sanctorum.

I Machab., cap. III, v. 59.

ADMINISTRACION

CALLE DE MOLINEROS, 34,

Número atrasado, 15 céntimos.

NOTA. El pago de la suscripcion se hará por adelantado.

Antes que al Rey, nos debemos á la Patria; antes que al Rey y á la Patria, nos debemos á Dios. El Rey para la Patria; la Patria y el Rey para Dios

CENTENARIO XIII DE LA UNIDAD CATÓLICA

ORACION

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los padres del tercer Concilio toledano, arrojasteis de nuestra patria la pravedad arriana; concedednos que en una misma fe y caridad, trabajemos con ardor por la restauracion de nuestra Unidad Católica y del imperio social de vuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo. Amen.

¡Corazon de Jesus, reinad en nuestra España!

¡Madre Inmaculada, salvadnos!

¡Angel custodio del reino, Santiago Apóstol, Santos de España, interceded por nosotros!

NOTA.—Su Santidad ha vinculado 300 días de indulgencia á esta oracion para los fieles que la rezaren durante el presente año centenar.

SECCION PIADOSA

INTENCION GENERAL PARA MARZO.

LAS VÍCTIMAS DE LA SENSUALIDAD.

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesus mío! Por medio del Corazon inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en particular para que se arrepientan los que no niegan ningun deleite á sus sentidos, y para que conformen su conducta con la austera y purísima moral de vuestro Evangelio.

PROPÓSITO.

Cercenar en la comida, bebida y vestido, todo cuanto suele ser fomento de la sensualidad.

Merece un lugar preferente en nuestras columnas lo siguiente, que hallamos en nuestro queridísimo compañero *El Tradicionalista* de Pamplona:

«Afirma un compañero nuestro que la *Unidad Católica* fué, debe ser, y será la base de nuestra constitucion social y política.

»A este propósito recordamos lo que dijo en una Pastoral, siendo á la sazón Obispo de Córdoba, el actual señor Arzobispo de Sevilla. Decía lo siguiente, que es muy expresivo:

«El catolicismo es el principio constitutivo, interno y esencial de la nacionalidad española, y »por lo mismo la base primitiva, fundamental y »absolutamente necesaria de su constitucion política, si esta ha de ser la expresion natural, armónica y racional de su vida propia, de su mision »histórica, de su interna energía.... la fe en Jesucristo y en su Iglesia, el principio católico, la »unidad religiosa es la constitucion interna, sustancial, esencial del pueblo español »

»Nótese la fuerza y significacion que tienen las palabras *interna, sustancial y esencial.*»

EL CENTINELA

PALMA 23 DE MARZO DE 1889

EL MESTICISMO Y LA IGLESIA

III.

AUDACIA MESTIZA

Por los perfiles que dejamos trazados en el artículo anterior, pudieron ver muy bien nuestros lectores hasta dónde llega la osadía mestiza en su afán siempre desordenado de mortificar á los íntegros y hacer que prevalezcan entre nosotros las perversas doctrinas del catolicismo liberal. Hoy nos toca juzgar á la Mesticería por su audacia, comparable tan sólo con las tragaderas de los sectarios, capaces de tragarse, sin reventar, las condenaciones de Roma y de casi todos los Prelados españoles, amen del aceite de las lámparas de todo un santuario. Para ello, para que resalte más y más la audacia de los mestizos, nos serviremos de escritos públicos, copiando párrafos enteros de unas cartas que aparecieron firmadas por los principales atletas del Mesticismo.

Bien sabe Dios cuánto nos duele tener que sacar á la colada estos sucios y asquerosos trapos; pero nuestro entrañable amor al prójimo nos obliga á ello, aunque otra cosa digan los que entienden la caridad de diferente manera que la entiende la Iglesia. Empezaremos, pues, haciendo un poco de historia, como quien dice, para entrar de lleno en lo de las cartas.

Sabido es el infernal barullo que se promovió en nuestra querida patria cuando la salida del primero de una serie de artículos sobre el liberalismo. No vamos á tratar aquí de los pasos de los mestizos hasta conseguir la interrupcion de los tales articulos que tanto les escocían; no está en nuestro ánimo enumerar los disgustos y sinsabores que dieron al insigne Dr. Sardá, como no lo está tampoco pintar un cuadro en el cual se vieran las lágrimas que derramó, lo mucho que padeció el hábil polemista catalan bajo la influencia mestiza, acosado por todas partes de enemigos que á cada paso armaban contra él infames gatuperios. ¡Ah! contrista el ánimo, abate el espíritu, debilita y hasta casi destruye las fuerzas el solo recuerdo de la terrible, desapiadada é inhumana persecucion que tuvo que arrostrar el sabio, incansable y virtuosísimo sacerdote Sr. Sardá, sin que nadie aplicara un correctivo enérgico á tan vergonzada guerra. Mas no hablemos de eso; y, haciendo caso omiso de un sinnúmero de odiosas intrigas, empecemos por la sentencia que recayó sobre el libro *El Liberalismo es pecado*, síntesis acabada y perfecta, genuina representacion del credo tradicionalista.

Hábilmente preparado el terreno en la misma Roma; tendida ya la famosísima red que tanto dió que hablar, y en la cual se quería hacer caer á toda una Sagrada Congregacion; convenidos de antemano en los censores que debían examinar los dos opúsculos *El Liberalismo es pecado* y *El Proceso del Integrista*; seguros del triunfo, los intrigantes mestizos acudieron una y otra vez á Roma para que fueran examinados libros tan radicalmente opuestos. Pero la Divina Providencia, que vela constantemente por sus servidores, no permitió el engaño, y la Congregacion del Indice, despues de *maduro exámen*, falló favorablemente en favor del señor Sardá, y condenó al señor Pázos, y se descubrió la trampa, y corridos y avergon-

zados los unionistas, salieron, como vulgarmente se dice, con las manos en la cabeza.

Lo natural, lo lógico, lo cristiano era que la secta católico-liberal condenada *en globo*, como dice el Sr. Obispo de Plasencia; en *El Liberalismo es pecado*, acatase con respeto y sumision el fallo del supremo tribunal eclesiástico, y sufriese con resignacion el justo castigo de sus inicuos amaños. Mas no sucedió así, como todos sabemos; y la católica España tuvo que presenciar una de las más repugnantes escenas que no había presenciado desde hacía mucho tiempo.

Antes del fallo era ya muy conocida la audacia de Pidal; sabíamos que D. Alejandro Pidal y Mon era capaz de todo, se atrevía á todo, que su audacia era incomparable.

El se atrevió un día á llamar estúpidos, bárbaros, necios, fanáticos y acocedores á todos los ministros de Dios que no querían paz con el liberalismo.

El, despues de no haberse atrevido á protestar contra el discurso de Morayta, se atrevió á llamar viejo chocho á un venerable Prelado que justísimamente le reprendió.

El se atrevió una noche á alborotar la tranquila mansion de otro venerable Prelado, y á amenazarle con las iras del gobierno, si no amordazaba la palabra de Dios; y se atrevió á arrojar del púlpito á un célebre misionero porque predicaba la moral de Cristo y no quería predicar la moral del mundo.

El se atrevió, en union de sus compañeros de Gabinete, á amenazar con las regalías volterianas á otro respetable Prelado porque enseñaba la verdad á los poderosos.

El se atrevió.... Mas ¿quién es capaz de enumerar todos los atrevimientos de Pidal? Pero todos se quedan tamañitos ante el increíble atrevimiento que tuvo despues del fallo. El Sr. Pidal y Mon se atrevió á dirigirse á algunos venerables Prelados, excitándolos á que pidiesen al Papa la revocacion ó modificacion del Decreto de la Sagrada Congregacion del Indice que aprueba y alaba el libro del preclaro Sardá; porque, decía Pidal, ese libro es la bandera de un partido político anti-episcopal.

¿Empiezan ahora á comprender nuestros lectores, comprende ya el público desapasionado lo grande, lo descomunal, lo inconcebible de la audacia de los hipotéticos? ¿comprenden ahora nuestros lectores, comprende el público el triste y vergonzoso papel que representan en España los amigos de *La Union Católica*;

La audacia de Pidal y los suyos es el colmo de la audacia, y está dicho todo.

Y aquí lo de las cartas.

Acosada, vupleada, casi muerta la Mes-ticería por los terribles varapalos de la Sagrada Congregacion y de casi todos los Obispos de España, que alababan y elogiaban la obra del Sr. Sardá al mismo tiempo que mandaban recoger la de Pázos; para ver de animarla y hacerla recobrar nueva vida, álzase D. Alejandro, se arregla como mejor puede las barbas guerrero-teológicas, é hirguiendo la cabeza, levanta el brazo derecho, que no se había cortado, como prometió, al entrar con Cánovas en el Ministerio, y endilga al Sr. Isern una larga epístola llena de

sandeces contra los íntegros y contra la Sagrada Congregacion del Indice, puesto que en esa carta se rebela abiertamente, é incita á la rebelion, contra el fallo de aquel tribunal eclesiástico.

«Adelante,» le dice iracundo el Sr. Pidal, »y no ceje usted en la batalla, que las batallas de Dios se ganan llevando, como Sísifo, »el peñasco de la verdad hasta la cumbre, »aunque ruede una y otra vez hasta el »abismo.....

»No puede haber tregua contra los que »dicen que *el liberalismo es pecado*,...

»¡Ah, sí, batalle Vd. contra esa *secta*, no »*política*, sino *religiosa*, que ataca, no el *alfonsismo*, sino el *catolicismo*, que usurpa las »llaves de San Pedro para echar del cielo al »mismo Dios y colocar en él... sus pasiones!

»Y créalo Vd., el verdadero peligro para »la Iglesia no está principalmente.... en *El Motin*, ni en *Las Dominicales*. Estos apartan de la irreligion y hasta confirman en la »fe á los espíritus no corrompidos y degra- »dados.... pero aquellos otros *motines* contra »la Religion, la Iglesia, el Papa, los Obispos, »la caridad, la lógica y todo lo que es espí- »tu cristiano, apartan de la Religion y son la »ruina de muchas conciencias.

»¡Adelante,..... compadezca Vd. á los..... »que sólo comprenden al Mesías á caballo »para darles posesion material del mundo....

»Animo, pues, y adelante; mantenga us- »ted en sus manos enhiesto el glorioso sím- »bolo de la fe, fuera del alcance de los que »quieren destruirlo, pero separado tambien »de los que intentan profanarlo haciendo ser- »vir la Cruz en que Cristo redimió al mundo, »de asta en que tremola la bandera negra de »sus ódios.»

Esto dijo Pidal. Y desde aquella fecha la consigna de todos los mestizos es atacar, insultar y calumniar á Sardá, á todos los íntegros, á la Congregacion del Indice, y lo peor del caso es que para ellos no hay castigos, libremente hacen uso de la difamacion y de la calumnia, y, si alguna vez se nos antoja á los íntegros defendernos de tales ataques, entónces se nos habla de la Encíclica *Cum multa*, de la caridad, y se nos delata á *quien corresponde*, para que seamos castigados.

El atrevimiento de las cartas del Dr. Pázos y del padre Ilánas, será objeto de otro articulo.

Hacemos nuestro el siguiente articulo, que hallamos en nuestro muy querido hermano *La Revista Católica* de Alcoy:

«A LOS NUESTROS

»Hace ya algun tiempo que veladamente primero y más claramente despues, la prensa mestiza y cesarista viene atacando burda, hipócrita y calumniosamente al hombre benemérito, al preclaro doctor, al eximio propagandista y esclarecido escritor católico Rdo. D. Félix Sardá y Salvany; y ya hace tiempo tambien que los católicos españoles presenciamos indignados tan ruin como injusta campaña de difamacion contra el ilustre autor de «*El Liberalismo es pecado*».

»La razon del ataque no es otra que la aversion á la sana doctrina.

»Saben los que atacan al insigne publicista, que su vida é historia están, gracias á Dios, limpias de esas inconsecuencias vergonzosas que llevan como padron de ignominia muchos de los que le combaten; saben esos adversarios del Dr. Sardá, que jamas ha empleado éste su pluma para injuriar ni ofender á nadie; saben que consagrada su existencia á la defensa de la verdad católica, no puede ser sospechoso ni por su doctrina ni por sus hechos; saben tambien que hay en el doctor Sardá una constancia «en la ya tantos años emprendida »propaganda de la verdadera y sana doctrina católica», que, segun decía no ha mucho el Sumo Pontífice Leon XIII hablando del mismo, es la «única apta para la consecucion de la vida eterna» y «para el buen orden, paz y tranquilidad de los »Estados»; saben y están convencidos de que la humildad y la fortaleza cristianas del sacerdote catalán son muy grandes; y por último, saben y están seguros que no contestará á ningun ataque personal, porque su nobleza, su hidalguía y sus virtudes no le permiten descender de la serena y límpida region de la verdad donde vive, para achicar su elevado espíritu en ruindades y pequeñas miserias: terreno á donde quieren llevarle cierta clase de gentes, que miden la dignidad del ilustre Sardá con la suya propia.

»Y esta y no otra es la causa por la que mestizos y cesaristas menguadamente tratan ahora de intimidar al «buen Sacerdote Sardá» á quien Su Santidad «conoce mucho» llenándole de denuestos é injurias.

»¡Y qué! ¿presenciaremos impávidos é insensibles campaña tan indigna? ¿Acaso no saben todos los buenos españoles quién es Sardá, cómo piensa y qué es lo que quiere? ¿No acaba de decir Su Santidad que le «conoce mucho», que «le bendice», que hace «gran bien su *Revista*», y que es «verdadera y sana su doctrina»?

»¿Qué más necesitamos, pues, para hacer ver á los adversarios de la buena y sana doctrina que atacando á Sardá combaten los consuelos que al Papa proporciona su *Revista*? ¿Qué más necesitamos para comprender que en Sardá combaten sus adversarios la ya tantos años años emprendida propaganda de la verdadera y sana doctrina católica?

»Levántese, pues, el pueblo católico español para protestar contra esa guerra menguada y ruin que se hace á la buena doctrina en la persona del preclaro Sardá.

»Levántese Cataluña y dé gallarda muestra de apreciar sus glorias. Levántese Aragon y no desdiga su hidalguía cual nunca la desdijo ante empresa alguna digna. Levántense las Vascongadas y enseñen á la faz de España que son la tierra clásica de la fe católica y las libertades forales. Levántense las Castillas y Valencia, Asturias y Galicia, Leon, Extremadura, Mallorca y Andalucía; y como un solo hombre, unidas en «santa concordia de pensamiento y accion» muestren á la faz de España y Europa que si hay quienes tratan de combatir á la sana doctrina en la persona de un ilustre publicista, hay tambien quienes, apreciando en lo que valen las personas, saben salir unánimemente á la defensa de sus doctrinas, que son las únicas aptas para la salvacion eterna y consecucion del orden, paz y tranquilidad de los Estados.

TOBIAS.»

LO QUE SE NECESITA

Los grandes factores del liberalismo reinante, la *ciencia* por una parte, y por otra el *inmenso latrocinio* de la incaucion (así la llama por su nombre el erudito Menéndez Pelayo), ambos á dos crearon tal aversion y antipatía á Jesucristo y cuanto á su espíritu de sacrificio se refiere, que *un santo*, como

diría un ingenio español de mejores tiempos que los presentes, *cuesta hoy un ojo de la cara*; porque *hay mucho interes de dinero y honra*, advertiría otra insigne escritora: «Muchas veces lo digo que por poco que sea el punto de honra, es como en el canto de órgano, que un punto ó compas que se yerre disuena toda la música.» Así disuena hoy la música liberal, porque «el interes de dinero y honra» lleva la batuta, y noten bien, mestizos y leales, (¡¡¡) que «un punto ó compas que se yerre, disuena toda la música.» Nota disonante es toda libertad moderna, y toda suerte de oportunismo liberal disuena. Váyanse mestizos y leales con la música á otra parte, que la armonía y concierto españoles reclaman la Unidad católica con todas las intransigencias, coerciones é intolerancias que distinguen á un director siquiera de velada musical; y «quien de otro modo lo entienda y lo practique,» decimos con un famoso propagandista católico de nuestros días, «es muy libre de dar á sus actos la dirección que se le antoje, por desatinada que sea y más opuesta á las reglas elementales del sentido comun.» Es que estas gentes liberales, las que no heredaron de sus padres un oído de pésima calidad, lo han estragado á fuerza de oír disonancias y consentir desconcertos.

La conducta, por lo mismo, de todo fiel tradicionalista es á todas luces manifiesta: debemos sobrellevar con dignidad la cruz de Jesucristo; debemos sostener y defender íntegramente el yugo suave que Cristo impone á los que de veras le aman y le siguen. La mortificación cristiana es madre de Santos, y tanto amor cobra Jesus á los hombres mortificados, que nada le es más grato que verlos mortificados al mundo con todas sus concupiscencias. Pero el liberalismo es odio al Calvario; y de tal suerte aspira á sacudir el yugo, que la libertad de goces constituye el fondo y la forma de su credo.

Al grito del pueblo judío ¡Crucifícadle!, responde el pueblo liberal ¡Libertadle!; pero al ¡crucifícadle de los judíos respondía el ¡no queremos que Cristo reine sobre nosotros!, y al ¡libertadle! de los liberales responde hoy el ¡viva la libertad de conciencia! Los judíos arrojaron la cruz que odiaban; los liberales abandonan la cruz que odian. Así, la famosa expresión liberal «La Iglesia libre en el Estado libre» significa la «Iglesia abandonada en el Estado prostituido». Señala un escritor de nuestros días en dos palabras la difícil posición que ocupamos. «El liberalismo», dice, «es emancipación; el catolicismo es enfrenamiento». Consiste, pues, la dificultad en el perfecto cumplimiento de la ley de Dios por Jesucristo, de suerte que el espíritu cristiano, espíritu de cruz, espíritu de abnegación y sacrificio, informe pensamientos, deseos, palabras y obras, y Cristo venza, Cristo reine, Cristo impere, Cristo gobierne al mundo, de donde le quieren arrojar á todo trance los liberales.

Esta doctrina está, pues, llamada preferentemente á influir en la deseada restauración, porque, sobre ser católica, es en el fondo y en la forma la más contundente y contraria á esta época de libertades, pues *ad hoc*

se escribió para confusión de liberales; *ad hoc* nos deparó Dios á fines de este siglo liberal propagandistas tan valerosos, resueltos y experimentados como Sardá, Gago, Fonseca, Nocedal, Orti y Lara, Menéndez de Luarda, Rivas, y esa nobilísima y heroica falange de periódicos que, capitaneados por el siempre invicto y triunfador *Siglo Futuro*, sostienen á tanta altura el honor y el prestigio de la prensa católica de España.

DISPAROS

La mestiza *Union Católica*, que hizo monja á Judit y contemporáneo de San Pedro á Santo Tomas, en su afán de desfigurar los hechos y falsificar las palabras de Su Santidad, acaba de soltar, empujada por sus aceros, una mentira de á folio, pues atribuye al Papa lo que no pudo decir, y le quita de una plumada la friolera de 39 años.

Véanlo nuestros lectores en estas palabras que la señora acentuada pone en boca de Leon XIII:

«En el momento, dijo, en que Nos entramos en el duodécimo año de Nuestro Pontificado y en el CUADRAGESIMO de Nuestra vida...»

¡Cuarenta años el Papa!

¡Ojala fuera verdad!

Pero el anterior disparate de *La Union* tiene alguna disculpa. Está tan atareado el señor Isern, tan mareado le tienen sus amigos de Palma con la guerra que dicen que les hacemos los integristas, tan preocupado andaría con la redacción de cierto documento, y tanto se esforzaría para ver de conseguir algo para los periódicos íntegros, que al pobre le faltaría tiempo para enterarse de lo que se escribía en su periódico.

¡Ea! á ver quién más atrapa.

Otros con fuego y amaños
Privan de su cetro al Papa;
Tú no le quitas... la capa,
Pero le quitas... los años.

Poquito á poco va despejándose la incógnita.

Y los católicos españoles tienen ocasión de admirar la clase de *leales* que le van saliendo á D. Carlos.

Desde la famosa *amputación*.

D. Juan Mella y Fanjul, actual director del *Correo* de los diez mil duros venecianos, sabio de R. O. y discudidor único en el campo carlista, anduvo el pasado verano asido de la levita de D. Alejandro Pidal, mientras escribía artículos en *El Pensamiento Galaico* en defensa de D. Carlos.

Con mucho contentamiento del jefe de la mesticería.

Un señor Franco Leal, autor de un folleto sobre las *Citas de la Manifestación de Búrgos*, fué liberal-conservador cuando la *Union Católica*, formó parte del comité conservador de Santiago, é hizo un viaje en coche al Crucero de la Coruña para esperar, recibir y acompañar á D. Antonio Cánovas y á D. Francisco Romero Robledo.

¿Van comprendiendo nuestros lectores?

Lector, es una imprudencia
Fiarse de un liberal;
Ya has visto la consecuencia
De Mella y Franco Leal.

Dice *El Imparcial*:

«Durante el presente mes darán conferencias públicas en el Centro Instructivo del Obrero, Flor Alta, 9, principal, doña Rosario de Acuña y doña Micaela Ferrer de Otálora, y los Sres. D. Nicolás Díaz Pérez, D. Ramon Sanjuan Carazola, DON MIGUEL SANCHEZ, D. Luis Cubero, D. Eligio Calleja, D. Alberto Bosch y Fustigueras y D. Julian Calleja Sanchez »

Para el que no conozca á los referidos señores, nada de particular tendrá esto.

Pero es el caso que el D. Miguel Sánchez que así escribe contra los íntegros desde las columnas de *La Epoca* y de *La Union* como perora en el *Centro Instructivo del Obrero* en compañía de doña Rosario de Acuña, masoña y redactora de *Las Dominicales*, y del masón D. Nicolas Díaz y Pérez, es todo un señor Presbítero, y esto, como es consiguiente, se presta á muchos comentarios.

Que los haga, empero, quien quiera, que á nosotros nos basta con relatar el hecho.

¿A qué hacer comentarios,

Si son de todo punto innecesarios?

...~...~...

Se nos ha asegurado por persona que se cree bien enterada, que la Redacción del periódico bisemanal *Las Instituciones* tiene acordado hacer una gran tirada de la última Pastoral del Sr. Obispo de Plasencia, y que se propone repartirla gratis á todos sus correligionarios de España, para que les sirva de norma de conducta, y puedan reparar las muchas y graves ofensas inferidas á los verdaderos católicos.

Esperamos sentaditos, como esperamos también que *Las Instituciones* publique la vindicación del eminente Sr. Sardá, ya que publicó un indigno ataque contra el autor de *El Liberalismo es pecado*.

¿Reparar un mestizo un acto feo?

Por más que me lo juren, no lo creo.

...~...~...

Por la boca muere el leal.

Dice *El Correo Español* que si D. Carlos admitía á los íntegros en su gracia sin que estos retractasen las doctrinas que sostienen, perdería su prestigio y habría derecho para dudar de su formalidad.

¡Hombre, hombre! Esto es grave.

Pero planteemos la cuestión en esta otra forma:

D. Carlos lanzó al periódico *La Fe* al desprecio de los leales de ayer;

Es así que *La Fe* fué admitida despues en el carlismo sin que retractase ni uno siquiera de los muchos errores que siempre ha venido sosteniendo «sin solución de continuidad»;

Luego D. Carlos está *desprestigiado* y es *informal*.

Ese *Correo Español*
Soltará una fresca al sol.

...~...~...

En Bilbao se inauguró hace poco un Círculo carlista.

Y para solemnizar tan portentoso acto, se cantó un trozo de la ópera *Don Carlos*.

Con decir que la ópera citada es una embustera y enconada diatriba contra el católico rey Felipe II, creemos haber dicho lo bastante.

Y hasta otra.

Mestizos y leales
Son de la misma raza: liberales.

...~...~...

NOTICIAS

A fines del mes actual celebrará el Papa un Consistorio para la preconización de los Obispos rusos y franceses y para crear Cardenales á los Arzobispos de Reims y de Lyon.

Su Santidad, accediendo á las instancias del Patriarca de Jerusalem, ha decretado que se pueden conferir á las mujeres que se distinguen por su piedad, su liberalidad y su amor á la Iglesia, la dignidad y las insignias de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro.

El Emmo. Cardenal Rampolla ha presentado al Padre Santo la gran estatua de plata que representa al Arcángel San Rafael, que la Junta diocesana de Córdoba había proyectado presentar, mas no lo hizo á tiempo, á Su Santidad, con motivo de su Jubileo Sacerdotal. Esta rica y grande estatua ha sido muy admirada en el Vaticano por cuantos tuvieron ocasion de verla, ya por su valor intrínseco, ya por lo esmerado y elegante del trabajo.

En San Sebastian de Parada (Tuy) ha fallecido el rico propietario D. Domingo Pérez Carreiro, dejando á la iglesia parroquial 45.000 reales, 33.000 á los pobres de la misma y 11.000 á los de Paradas de Achas.

Un vecino de Monóvar (Alicante) ha muerto, legando la cantidad de 4.000 duros para que se inviertan en pagar los títulos académicos á los profesores de instruccion primaria que se hallen faltos de recursos para obtenerlos.

El Prelado de Búrgos ha entregado de su bolsillo particular al Ayuntamiento de aquella ciudad la suma de 1.009 pesetas para que se invierta en aliviar las necesidades que siente la clase obrera por falta de trabajo.

Ha sido legada por una señora caritativa la suma de 2.800 duros á las Conferencias de San Vicente de Paul establecidas en Badajoz.

El Prelado de Sevilla contribuye mensualmente con la cantidad de 3.000 reales para alimentar las obras de reconstruccion de aquella Iglesia Catedral. Lo recaudado hasta el día por todos conceptos para dicho objeto asciende á 260.324 pesetas.

Para remediar la miseria que aflige á los jornaleros que se encuentran sin trabajo en Huesca, varios católicos de aquella localidad están repartiéndolo diariamente limosnas á las familias más necesitadas.

Con motivo del Concilio diocesano que se ha de celebrar en Valencia, se están verificando importantes obras de restauracion en el salon de concilios de aquel palacio arzobispal, y se colocarán en él los retratos de los Prelados que han gobernado dicha archidiócesis.

Las religiosas Adoratrices van á construir en Gerona un Convento.

Varios católicos de Santiago de Calatrava han fundado á sus expensas en aquella localidad una escuela en la que multitud de adultos reciben gratuitamente educacion.

El Rdo. Obispo de Pamplona ha recomendado á los Curas párrocos de su Diócesis que exciten el celo de sus respectivos fieles para que celebren el centenario de la Unidad Católica con triduos y solemnes funciones religiosas.

Ha adquirido un solar con 200.000 metros cuadrados de superficie para construir en él un hospital y escuelas católicas de ambos sexos el señor Obispo de Cádiz.

Ha tenido lugar en la iglesia parroquial del Carmen de Barcelona el acto solemne de recibir las saludables aguas del bautismo una jóven de quince años de edad, que había sido educada en los errores del protestantismo.

El día 7 del corriente se celebró en Paris una numerosísima reunion en el Círculo Católico de estudiantes, bajo la presidencia del Senador M. Luciano Brun, que terminó aprobándose por unanimidad un entusiasta mensaje de adhesion al Soberano Pontífice.

El célebre pintor alemán D. Eduardo Knackfus ha vestido el hábito dominicano en el convento de Dulsselderf, atraído por la proteccion dada á la pintura por aquella Orden religiosa.

En Málaga, en una casa de la calle de Zamora, dormía un muchacho de once años de edad, que por ser bastante perezoso motivaba con frecuencia el disgusto de su padre.

Este le llamó repetidas veces en la mañana del 24 de febrero último, y como no despertara, lo sacudió con fuerza.

El efecto fué horrible. La pobre criatura sufrió una conmocion tal, que desde entónces parece idiota. No comprende nada de lo que se le dice, suele mirar con terror á todas partes, y todo indica en él que la sacudida aquella perturbó bastante su inteligencia.

En el hospital de Sitges (Barcelona) ha muerto un maestro de escuela, D. Francisco Mateo Dalmau, quien hizo testamento á favor de aquel asilo, dejándole toda su fortuna: cerca de 7.000 reales á que ascendían los haberes que no le fueron satisfechos.

Para que se vean los progresos que hace la industria *rateril*, cortamos de un periódico de Barcelona:

«Un hecho verdaderamente escandaloso es el que ocurrió anteanoche, á las siete y media, á la sirvienta de un conocido facultativo que tiene su domicilio en la calle de Paradís. La muchacha regresaba á casa, de vuelta de un recado, y al pasar por la calle de la Piedad, dos granujas, olvidados de la que se debe tener con el prójimo, acometieron á la chica, y mientras le sujetaba uno los brazos, le limpió el otro el dinero de los bolsillos, desapareciendo como por encanto y dejando punto menos que encantada á la pobre criada, que no pudo pedir auxilio alguno, pues como de costumbre se halla aquel sitio desamparado por completo.»

No es cierto que el señor ministro de Marina haya llamado á Madrid á D. Isaac Peral. El distinguido marino continúa en San Fernando dirigiendo la instalacion de los aparatos del submarino.

Un despacho de Rio Janeiro dice que la fiebre amarilla sigue en aumento. Todos los obreros abandonan la poblacion.

Anuncia un colega que en uno de los próximos consejos presentará el ministro de Ultramar á la firma de la regente el nombramiento del arzobispo de Manila.

Las Repúblicas de Bolivia y Paraguay han nombrado árbitro, en las cuestiones internacionales que sostienen, á Su Santidad Leon XIII.

Se ha inaugurado en Córdoba una nueva escuela de adultos, fundada y dirigida por los Padres de la Compañía.

CHARADITA

Dijo un mestizarro á otro conocido mestizote:

—¿Qué te gusta más á dos?

—La sonrisa de las flores.

—Cuéntalo á tu *dos* y *quinta*,

Damian. ¡Cómo se conoce que el hábito de mentir

te obliga, pardiez!... Pero, hombre,

sé franco, al ménos conmigo,

y dí la verdad. —Entónces

yo te aseguro, Alejandro,

que, si te hablo sin ficciones,

lo que más me place —¡Justo!

lo que á mí, estamos acordes:

sentarte á la *prima quinta*

del presupuesto. —¿Nos oyen?

—Y á mí ¿qué? De nuestro credo,

como tú no desconoces,

esto es el *quinta b terciá*.

—¿Quién lo duda? —¡Caracoles!

Ocupe yo la poltrona...

—¡Claro! —Y de mi cuenta corre...

—Repita mi bolsa *cuarta*,

como el grillo, día y noche,

y que EL SIGLO *cuarta quinta*

me importa dos cañamones.

Siga el enredo y la farsa,

y *jalante* con los faroles!

—Intriguemos, y ¡a vivir!

—Comamos, y húndase el orbe.

—Para comer, es preciso,

Damian, presentarse dobles,

embrollar, poner en práctica

embustes los más atroces,

gatuperios, trampantojos,

componendas, transacciones.

No *quinta prima* á ninguno

que EL SIGLO en sus manos tome;

y cuando *cuarta primera*,

como en tus tiempos mejores,

di pestes del AUREO LIBRO,

llama á los curas BODOQUES,

o «ESTÚPIDO», y «FANÁTICOS»,

«BÁRBAROS» y «ACOCEADORES.»

Preciso es que nuestra prensa

nuevo ardor y bríos cobre,

y *quinta dos tres* el fuego

que encienda los corazones.

Es preciso que en seguida

LA UNION extreme sus golpes,

que se *prima, dos tres* más,

que sus calumnias redoble

cada *primera* del año,

sin respeto á rey ni á Roque.

¿Cada *primera*? No, no,

cada día, esto es lo noble.

¡Valor y perseverancia!

No olvides mis instrucciones,

constante como Sisifo,

sigue en tus trece. —O catorce.

—Fingir respeto á la Iglesia,

y guerra á sus decisiones.

Tal es mi lema; y si un día

falto á esa piedra de toque,

me una *quinta cuarta cinco*

los cabellos y el bigote;

mas aún: permitiré

que en una plaza me ahorquen.

Vete, amigo, al peluquero,

vete de prisa, á galope,

que te *quinta tres* la barba,

si piensas ir á las Córtes,

y confía en mí. —No cejes.

¡Guerra á Sardá! —Bien. —No aflojes.

Conviene jugar por tabla,

mentir, pero á troche y moche,

llevar adelante, en suma,

nuestra *todo*; y, si no, ponte,

Damian, la mano en el pecho...

—Alejandro, estoy conforme.